



Análisis del discurso: reflexiones, aportes y elementos desde la perspectiva comprensiva

Discourse analysis: reflections, contributions and elements from the compressive perspective

Agustín Ezequiel Zuccaro

Resumen

Diferentes corrientes de pensamiento sitúan al análisis del discurso como una estrategia metodológica que viabiliza la comprensión del mundo social. Allí se sitúa este artículo, que parte de las reflexiones y elaboraciones realizadas en el marco de una investigación en curso, la cual tiene como una de sus inquietudes centrales la pregunta por el significado de la acción social.

En este marco general, el escrito pretende presentar dos criterios metodológicos de selección y análisis de datos con el fin de aportar al campo del análisis del discurso. El puntapié es la perspectiva de la “sociología comprensiva” en diálogo con el análisis sociológico-lingüístico.

El fundamento de este ensayo, entonces, será profundizar la conceptualización de dos criterios generales que se denominaron como *continuidad enunciativa* y *discontinuidad aparente*. A raíz de su utilización se identifican, además, dos sentidos que estructuraron el discurso asistencial del PRO/Cambiamos: la “igualdad de oportunidades” y la “financiarización de lo social”.

Palabras clave: discurso; significados; PRO/Cambiamos; Estado; asistencia.

Abstract

Different currents of thought place discourse analysis as a methodological strategy that enables the understanding of the social world. This article is located there, which starts from the reflections and elaborations carried out in the framework of an ongoing investigation, which has as one of its central concerns the question about the meaning of social action.

In this general framework, the paper intends to present two methodological criteria for data selection and analysis in order to contribute to the field of discourse analysis. The kick is the perspective of "comprehensive sociology" in dialogue with sociological-linguistic analysis.

The foundation of this essay, then, will be to deepen the conceptualization of two general criteria that were called *enunciative continuity* and *apparent discontinuity*. As a result of its use, two meanings are also identified that structured the assistance discourse of PRO/Cambiamos: “equal opportunities” and the “financialization of the social”.

Keywords: discourse; meanings; PRO/Cambiamos; State; assistance.

Introducción

El presente trabajo parte de algunas reflexiones teóricas, metodológicas y epistemológicas que se circunscriben a una investigación en curso.¹ Surge del proceso de revisión y decisión que hace a la adscripción de los marcos generales que, finalmente, guían la producción de conocimiento. Aquí, interesa presentar un conjunto de elementos que pueden aportar desde la perspectiva comprensiva al análisis del discurso.

El punto de partida está orientado en el marco de un programa de investigación weberiano (Schluchter, 2008) con énfasis en el análisis del discurso. El análisis de los enunciados que realizan los actores, abre la posibilidad de captar los procesos de significación que dotan de sentidos sus prácticas sociales en relación a las interacciones desde las cuales forman, transforman y habitan el mundo. Desde esta perspectiva, se considera que analizar los discursos implica comprender las dinámicas que estructuran una sociedad determinada. O bien, parafraseando a Weber (2006): la sociedad -la fe dice él- debe comprobarse en sus efectos subjetivos.

En América Latina los trabajos que parten del análisis del discurso para intentar de dar cuenta de las dinámicas de la sociedad son variados y cuentan con estudios prolíferos desde distintas corrientes y temáticas de abordaje. Narvaja de Arnoux (2021) destaca los estudios críticos del discurso, el materialista, la semiótica discursiva, la semiótica argumentativa, la deconstructiva, la pragmática enunciativa, la sociocognitiva, el dialógico, la semiótica cultural, la lingüística semiótica sistémico funcional y la teoría de la enunciación. Este artículo utiliza la propuesta del análisis sociológico-lingüístico elaborado por Irene Vasilachis De Gialdino (1997, 2005, 2007, 2011, 2018), cuyo interés general se centra en la reconstrucción de las categorías que utilizan los sujetos para explicar los alcances, los sentidos y los límites de su acción. Esta perspectiva encuentra sus fundamentos en el análisis crítico del discurso (Wodak, 2000, 2015; Wodak y Meyer, 2015; Van Dijk, 2003, 2012) y en los trabajos de Michel Foucault (1968, 1970, 2004).

Por su parte, dentro de los campos que se destacan en el abordaje del análisis del discurso podríamos mencionar el académico, el mediático, el político, el religioso, el artístico o el jurídico, entre otros. Aquí, se recorta el interés al campo político-estatal que adquiere forma en función de los enunciados que configuran el proceso de producción de significación de la acción del Estado y se articulan a partir del lugar ocupado por el sujeto hablante. En este sentido, se sostiene que los discursos públicos son formas de formalizar la posición de los actores sobre los hechos sociales (Bourdieu, 1982). El discurso público es una forma de legitimar y producir visibilidad, dado que las narrativas de los actores estatales son maneras de generar efectos de sentido y poder en relación a orden determinado. Se considera que el Estado produce dos tipos de discursividades: las objetivas y las subjetivas. Las primeras vinculadas a sus producciones objetivadas en normas, leyes, presupuestos, resoluciones, etc. Son expresiones que implican y resaltan consensos formales y delimitan la legalidad del ejercicio del poder soberano. En cambio, las segundas refieren a mecanismos actuantes de los sujetos que habitan sus instituciones; a los “rostros” que encarnan lo estatal (Boholvsky y Soprano, 2010) y pretenden legitimar socialmente su hacer.

En el presente trabajo se le presta atención a las prácticas discursivas de índole subjetivo, las cuales se inscriben en la lucha por la construcción de lo real en tanto estructura de significaciones donde las ideas en disputa deben estar sustentadas por grupos sociales para que tengan efectos sociales (Geertz, 2003). El discurso estatal, encarnado en sus funcionarios públicos, significa su intervención desde de los procesos de subjetivación política de ese grupo de identitario revestido de autoridad pública para ejercer el ejercicio del poder. Más allá de las disputas y contiendas entre los diversos actores por los efectos de sentido, se destaca al discurso como una

¹ El proyecto de investigación se denomina “Partidos políticos, hegemonía y poder. El caso de la construcción política del PRO (2002-2019)”, y se realiza en el marco de una beca doctoral otorgada por el Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). En el devenir del proyecto y la realización del doctorado, uno de los intereses es captar los significados que se otorgaron a la intervención social del Estado desde la conformación del partido hasta su experiencia en el ejercicio del poder público en Nación y en Provincia de Buenos Aires.

instancia que logra mediar la esfera del Estado con la sociedad civil; que produce y reproduce un orden social y que, en última instancia, un tipo de lazo social.

Por estos motivos es que el discurso para analizar la asistencia en el gobierno de PRO/Cambiamos adquirió una relevancia sustancial en la investigación. Porque interesa comprender los sentidos típicos-ideales que estructuraron esa dimensión gubernamental en el ciclo político partiendo de aquellos entramados de sentido que la configuraron. Los mismos se abordaron teniendo en cuenta dos criterios que fueron construidos para viabilizar ese objetivo, los cuales se conceptualizaron como *continuidad enunciativa* y *discontinuidad aparente*. Se argumenta que habilitan captar los marcos interpretativos de un grupo identitario específico y situar los discursos en función de la dinámica social. De forma que el artículo tiene un doble objetivo: 1) conceptualizar tales criterios en relación a la perspectiva donde se inscriben y graficar las potencialidades analíticas que habilitan; 2) presentar algunos resultados preliminares que se visualizan a partir de su utilización en el marco de los discursos que conforman el cuerpo empírico de la investigación.

De forma que el trabajo se estructura de la siguiente manera. Los primeros dos apartados destacan la propuesta teórica-metodológica. A los fines expositivos, en el primero se reconstruyen los elementos generales de la sociología comprensiva en relación al análisis del discurso sociológico-lingüístico; en el segundo, se detallan los motivos que llevaron a construir los criterios de análisis, así como la definición de cada uno de ellos. Luego, se muestran algunos resultados preliminares de la investigación a los fines de graficar las potencialidades que habilitan su utilización. Y finalmente, a raíz de una problematización se intentan presentar algunas consideraciones a tener en cuenta a la hora de su puesta en acto.

Marco teórico y metodológico: algunas precisiones generales

El trabajo, como se dijo, tiene su marco general en la corriente de pensamiento inaugurada por Max Weber durante el siglo XX. La propuesta del sociólogo alemán se basa en tres postulados fundamentales: la metodología centrada en el sujeto para explicar la sociedad, la orientación de la acción a partir de la regularidad de valores/fines y la construcción de tipos ideales significados socialmente y hallados científicamente (Weber, 2002, 2006, 2012).

La mirada weberiana propone una metodología que nace y se desarrolla desde su interés por el sujeto cognoscente que actúa e interactúa. La manera en que crean y recrean el mundo se encuentra configurada por un entramado de significados que sostienen y validan su acción, ya que son sentidos compartidos con las otras personas. La repetición de esos significados naturalizados socialmente son lo que otorgan la evidencia empírica a esta propuesta y habilitan la aprehensión científica de explicación de la sociedad por vía de la comprensión formulando categorías y conceptos que, organizados por el investigador, construyen tipos ideales. En este mismo sentido, uno de los grandes aportes a esta perspectiva proviene de Alfred Schutz,² quien explica que tales significados se encuentran en el acervo común de la sociedad. Es decir, los significados son invenciones sociales -por ello no son solo individuales, si no también colectivos- que conforman un repositorio al cual las personas apelan y operan como constitutivos de su accionar. De forma que, la acción individual, podría entenderse como acción social.

Ahora bien, cabría aclarar que no se desconocen las influencias y discusiones que existen entre las propuestas de los autores que hacen a la perspectiva del trabajo, pero considero el marco

² Schutz combinó dos puntos perspectivas para realizar su propuesta teórica: la sociología weberiana y la filosofía fenomenológica. Su intención fue trazar los fundamentos filosóficos de la sociología comprensiva (Gros, 2015). Así, el nacido en Viena comparte con Weber sus principales postulados como el objeto de estudio, la metodología y la postura ética de la sociología, mientras crítica la explicación weberiana sobre el funcionamiento de la subjetividad humana (Gros, 2015), elemento que debería incorporarse a los postulados del "comprensivismo". A partir de este "punto de fuga", luego de una búsqueda que pasa por Bergson, llega a los trabajos de Husserl. En la fenomenología encuentra las dimensiones básicas de la constitución subjetiva del mundo social. En este sentido, se puede entender que su trayectoria intelectual péndula de la primera hacia la segunda, desde la cuál escribe los fundamentos filosóficos de la sociología comprensiva cuya obra más acabada es "La construcción significativa del mundo social. Introducción a una sociología comprensiva" publicada en español por primera vez en 1972.

teórico-metodológico con cierta elasticidad a los fines de viabilizar los objetivos de la investigación. En ese sentido es que se recurrió al análisis sociológico-lingüístico propuesto por Vasilachis De Gialdino, quien presta atención a las categorías que utilizan los sujetos para significar, actuar e interactuar el mundo que habitan. Para la autora estas estrategias argumentativas le dan consistencia a un conjunto de representaciones socialmente compartidas sobre las cuales se producen y reproducen las relaciones entre los procesos sociales y sus actores.

Las personas recuperan un conjunto de repertorios discursivos configurados por significados que se encuentran contruidos socialmente para posicionarse ante los hechos sociales. Esta mirada sugiere insertar a la comprensión discursiva en las condiciones de existencia que hacen posible su enunciación (Meccia, 2017). El discurso expresa una forma de ser de la sociedad, de crearse y recrearse constantemente. Al mismo tiempo, manifiesta las dinámicas de las relaciones sociales en un contexto dado, de las jerarquías que la estructuran y la posibilidad de distribuir recursos de diversa índole (Vasilachis de Gialdino, 2007). Visto de esta manera, el discurso produce y reproduce mecanismos de visibilidad e invisibilidad estructurados por criterios de inclusión y exclusión que dotan de sentido y significación a las inquietudes generales que atraviesan a la sociedad.

El abordaje teórico-metodológico que se propone aquí, busca reflexionar sobre la sociedad partiendo de los recursos lingüísticos inscriptos en la trama social. Piensa a los repertorios discursivos en función de sus efectos de sentido, sus estructuras de significación y sus ejercicios de poder teniendo como punto de partida a los actores. Considera a las narrativas como producciones objetivadas en relación a las manifestaciones subjetivas enunciadas por el sujeto hablante. Desde allí, es que se consideran a los significados como procesos de construcción social en los cuales subyacen una forma de conocer y actuar en la sociedad específicamente compartida e históricamente situada.

Se busca reconstruir el inventario discursivo de los actores en función de los contextos de enunciación que escenifican discursivamente la realidad. Ese ideario a partir del cual los sujetos le dan forma a la sociedad, y al mismo tiempo, el contexto que habilita a que sean posibles y deseables sus enunciaciones; los enunciados que realiza un actor para describir y explicar su acción solo tienen sentido en función de las tramas de época que forman los procesos constituyentes de los marcos interpretativos desde los cuáles las personas le otorgan significado a la sociedad de la que son parte (Schutz, 1993). Por un lado, interesa reconstruir las características generales de los marcos interpretativos que hacen a la perspectiva del actor mientras que, por el otro, profundizar acerca de cómo el contexto condiciona su enunciación. Como ya se mencionó, las palabras enunciadas se encuentran atadas a la situación del mundo que las posibilita, en tanto emergen como inventario de supuestos compartidos y proyectos históricos de los actores individuales/colectivos que se utilizan para comprender la acción de los otros y adecuar su conducta.

Para sintetizar, se parte del principio subyacente de comprender al otro a través de sus propios términos, de sus valores y la forma subjetiva en que se expresa la sociedad en función de su visión. En ese sentido, se pretende reconstruir los significados que guían la acción social a partir de los propios parámetros de los sujetos, de sus palabras, de sus interpretaciones. Comenzando por esta definición general, es que desarrolla la propuesta del análisis del discurso sociológico-lingüístico, elemento metodológico que se inscribe en un aporte sustancial para la apuesta teórica y epistemológica de la perspectiva comprensiva dado que habilita a captar las regularidades de sentido que guían la acción social.

Con el fin de abordar el problema de investigación, de acuerdo con esta perspectiva, es que se construyeron dos criterios de selección de datos que configuran su posterior análisis, los cuales fueron denominados como *continuidad enunciativa* y *discontinuidad aparente*.

Continuidad enunciativa y discontinuidad aparente

Los criterios que se presentarán y definirán a continuación se elaboraron a partir de dos inquietudes referidas a la estrategia metodológica utilizada para analizar el corpus empírico de la

investigación. Por ello, se considera oportuno referirlas brevemente para, luego, conceptualizar lo que se denominó como *continuidad enunciativa* y *discontinuidad aparente*.

La primera inquietud que surgió refería a los puntos de fuga del análisis del discurso. Allí, la propuesta de Sidney Tarrow (2013) se tornó una pieza angular para el abordaje. El autor sostiene que dentro del análisis del discurso se presta atención, de forma dissociada, a dos dimensiones: “resonancia simbólica” (*symbolic resonance*) y “modularidad estratégica” (*strategic modularity*). La primera, hace referencia a aquellos marcos simbólicos que orientan y respaldan la acción, mientras que la segunda, hace mención al interés por la situacionalidad discursiva, valora la enunciación estratégica de los actores de acuerdo al contexto, en tanto sus consignas son validadas en un escenario conflicto o cooperación con otros actores. De acuerdo al tema de investigación, se debía tener en cuenta ambas dimensiones del discurso. Se necesitaba prestar atención a las dimensiones estructurales del discurso de los actores a fin de comprender los marcos interpretativos desde los cuales significan su acción social y, además, era menester la interpretación de la contingencia, de la coyuntura específica que condiciona el enunciado. Ahora, la cuestión radicaba en cómo, bajo cuáles criterios se seleccionaban los enunciados.

Allí se notó que Irene Vasilachis De Gialdino (1997), con el objetivo de analizar las representaciones sociales a partir de una investigación situada en la prensa escrita, refiere la “convergencia discursiva” y la “continuidad aparente”. La primera es definida para analizar un grupo de textos con elementos similares y producidos en un mismo periodo temporal que organiza y construye objetos, modelos de interpretación y legitimación. Mientras que la “continuidad aparente” delimita a los:

Textos que producen una ruptura en la formación discursiva pero que, por medio de la utilización de diferentes estrategias lingüísticas tales como la utilización de los mismos ítems textuales para referirse a distintos objetos, el empleo de las emisiones que adquieren significación en contextos diversos de aquel en el que se la da habitualmente, ofrecen una imagen de continuidad respecto a la formación discursiva (Vasilachis de Gialdino, 1997: 32-33).

Sin embargo, aunque arrojasen pistas y motivaban a pensar, no se adecuaban del todo para alcanzar el objetivo de la investigación. El mismo está centrado en los significados que un partido político le otorgaba a la intervención social del Estado comprendiendo su historia hasta llegar al poder, los actores con quienes entramaban alianzas y construían antagonismos, así como la gestión gubernamental del ejercicio público en el ámbito de la asistencia.

En ese sentido, algo importante que se debía tener en cuenta era la forma más explícita en que se manifestaba el sentido de la acción social que es a partir de la reiteración de palabras, conceptos y categorías. Sin embargo, a medida que se leía el material, se notaba que no siempre aparecía de esa forma. Muchas veces en función del lugar que ocupaban y la situación en que se encontraban, los actores pronunciaban mediáticamente de forma individual o comunicaban partidariamente utilizando otras categorías. Incluso, en el devenir de su historia como partido se iban modelando ciertos conceptos claves de distintas formas.

La formulación de los criterios que se presentan se inscribe en este telón de fondo y, se entiende, funcionan como complementarios. Por un lado, posibilitan la comprensión de los enunciados que realiza el sujeto hablante desde los procesos estructurales que constituyen sus marcos interpretativos y, por el otro, las situaciones más coyunturales y contingentes en función de estrategias, tanto individuales como colectivas, que validan el uso de ciertas palabras y conceptualizaciones sobre los hechos sociales.

De esta forma, se decidió nombrar ambos criterios de la siguiente manera: *continuidad discursiva* y *discontinuidad aparente*. El primero, es considerado como aquel criterio de selección de datos que permite el abordaje de los marcos interpretativos de un sujeto y/o colectivo a partir de su configuración significativa del mundo. Y el segundo, se conceptualiza como el proceso discursivo emergente de las relaciones sociales que constituyen la situación en la cual el actor debe modificar sus enunciados de acuerdo a la valoración y proyección que realiza del contexto en el cual debe adecuar su práctica discursiva.

Entre estos dos criterios podríamos prestar atención a: 1) analizar y comprender los lentes estructurantes para la interpretación de ciertas dinámicas y situaciones insertas en la sociedad que se inscriben en el sujeto y/o colectivo a partir de mecanismos de regularidad y repetición enunciativa que estructuran cadenas de significación y sentido; 2) identificar y reconstruir las contingencias, las alianzas y las coyunturas de los hechos sociales donde los actores se van posicionando de forma singular ante los eventos, como una suerte de “presentación obligatoria” (Schutz, 2015). Así, se considera a los procesos enunciativos a partir de una doble dinámica: como subjetivaciones de una trama histórica que fija las condiciones de posibilidad de enunciación y opera como marco de referencia para el sujeto hablante, y como expresiones estratégicas que resultan válidas y esperables que sean utilizadas en una situación específica.

Así presentados, estos criterios permiten abordar la tipificación que realizan los sujetos a partir de la utilización de categorías precisas, esto es, reconstruir la estructura significativa que se experimenta como realidad objetiva lograda por la construcción de sentidos compartidos. Ahora, se debe mostrar lo que se viene sosteniendo a partir del análisis.

Los criterios en acto: la igualdad de oportunidades y la financiarización de lo social

En principio, se debe destacar que la propuesta mencionada hasta aquí tiene como fundamento cognoscente reducir al mínimo la deformación analítica que pudiera hacerse a la hora de construir los significados típico ideales de las acciones asistenciales durante el gobierno de PRO/Cambiamos. A partir de los criterios mencionados se pretende amalgamar palabras claves, frases recurrentes e ideas fuerza estructurantes con categorías que permitan relacionarlas en función del sentido y el contexto. Para esta investigación esa premisa se transformó en una consigna que, entiendo, resulta necesario que sea explicitada para evitar construir una “tergiversación ontológica” (Vasilachis de Gialdino, 2011) de la identidad del sujeto de estudio. En tanto requisito, supone que la construcción del dato es cooperativo e interactivo, en donde el código interpretativo del investigador busca sintetizar los códigos interpretativos del sujeto de la investigación.

Otra aclaración que es pertinente realizar es que el corpus de la investigación es más amplio que los trabajados en este artículo. Cuenta con materiales de diversa índole: fuentes secundarias compuestas por entrevistas a los ministros de Desarrollo Social de Nación y la Provincia de Buenos durante el gobierno de PRO/Cambiamos, textos teóricos de los clásicos neoliberales, documentos de organismos supranacionales, producciones del partido político y pronunciamientos de otros funcionarios de la coalición de gobierno. Se utilizan estos materiales como “miradores cognitivos” (Carbó, 2002) que permiten dar cuenta de los significados que configuraron la asistencia estatal durante el 2015 y 2019 en Argentina.

Realizadas estas dos aclaraciones, a continuación, se presentan dos significados típico ideales que se encuentran de forma preliminar en la investigación: la “igualdad de oportunidades” y la “financiarización de lo social”.

Continuidad enunciativa: la igualdad de oportunidades

La *continuidad enunciativa* parte de la referencia que ante a tópicos similares los enunciados repiten categorías y conceptualizaciones, las cuales estructuran los marcos interpretativos individuales y/o colectivos. Permite identificar la reiteración de categorías en la red discursiva seleccionada en tanto la reiteración de conceptos por parte de los sujetos hablantes indica una manera de interpretar el mundo. Habilita la posibilidad de reconocer palabras claves e ideas fuerza en función de sus significados asociados que cuenten con vigor significativo de acuerdo a los objetivos planteados. En tal sentido, se toman pronunciamientos en diversos contextos y se agrupan para observar los marcos interpretativos generales del enunciante.

Carolina Stanley: hoy se llaman Hacemos Futuro, y esa fue una de las transformaciones que hicimos: trabajamos en una actualización de datos de estas personas que se presentaron en Anses, y pudimos conocer que el 63% no había terminado el secundario. Si pensamos que *el trabajo y la educación son los pilares básicos para salir de la pobreza,*

hicimos un giro en el programa y propusimos que terminen el secundario, con capacitación en oficios (...) Pueden terminar el secundario y capacitarse en un oficio para conseguir un trabajo. O bien, en muchos casos, cuando ya están trabajando en una cooperativa con una tarea concreta, poder continuar con ese trabajo. Acompañamos con la posibilidad de que, si consiguen un trabajo, dejen su plan social para salir a trabajar de manera formal (Spillman, 2018: s/p) [el resaltado es propio].

Mauricio Macri: que *la ayuda que el Estado necesita darle en este momento difícil a la gente, sea un derecho y no sea una herramienta de extorsión; y fuerte eje en la primera infancia, fuerte eje en los niños. Todos los chicos que nazcan en este país tienen que tener las mismas oportunidades, y estamos comprometidos a eso (...) Entonces, quiero decirles que ya sabemos lo que tenemos que hacer (...) Siento que estamos listos, lo que viene ahora es lo mejor: ya empezó a generarse trabajo de calidad. Esta reinserción en el mundo ha sido impresionante, el mundo nos ha abierto la mano como nunca antes; no doy abasto a recibir gente que viene a decir: me interesa; ahora ya dice: vengo a invertir, con lo cual, esto empezó. Pero depende de nosotros a qué velocidad va a ir, y ahí es muy importante que no sólo impulsemos los planes de infraestructura, facilitemos la llegada de las inversiones que van a generar empleo de calidad, sino que estemos bien enfocados. Y enfocados también significa tener una segunda capacidad: es la capacidad de aislarse, o relativizar, o tratar de comprender a aquellos que nos agreden. No tenemos que engancharnos en la agresión, porque donde nos enganchemos perdimos energía, perdimos el foco de lo que tenemos que hacer. Sobre todo, no tenemos que enojarnos, porque son argentinos que tal vez desde los miedos, desde la inseguridad, desde creer que ellos no van a poder cruzar ese puente cuando lo van a cruzar, porque lo vamos a cruzar todos los argentinos que estemos en buena fe, que realmente queramos apostar a nuestro trabajo, a la cultura del trabajo (Casa Rosada, 2016: s/p). [el resaltado es propio].*

Santiago López Medrano: *todos [los programas sociales] tienen una contraprestación vinculada, en este caso, a la capacitación porque uno de los problemas de fondo que viene de muchos años en argentina (...) es la falta de capacitación de muchas de las personas que reciben esos programas, lo que también les genera una barrera a la hora de conseguir un empleo (Televisión Pública Noticias, 2019) [el resaltado es propio].*

Al leer los discursos, buscando la regularidad de sentido, se hace visible que un elemento destacable es la “empleabilidad”. Elemento más vinculado a la economía tradicional y se manifiesta de manera tangible en el cambio del programa social “Argentina Trabaja” al “Hacemos Futuro” (Voria y Míguez, 2018). El primero, si bien contaba con la posibilidad de realizar capacitaciones por parte de las personas, su objetivo primordial estaba vinculado a la formación de cooperativas y al desarrollo de la economía popular, social y solidaria; el segundo, solo otorgaba la posibilidad de realizar capacitaciones. La contraprestación que requieren los programas sociales acuña formas de pensar las trayectorias de vida de los sujetos: la economía popular, social y solidaria tiende a fortalecer lo comunitario, mientras que la capacitación lo individual.

A la vez, la contraprestación destaca la identificación de un problema social estatizado. Se puede ver que el problema de la exclusión/pobreza refiere a la falta de capacitación de los sujetos pobres. Por un lado, se identifica y construye el problema de la pobreza en Argentina y, por el otro, la forma de solucionarlo en el camino de la “pobreza cero”, nudo electoral de PRO/Cambiamos.

La primera característica construye el locus de intervención estatal, lo que refiere al espacio, el lugar donde se deberían situar las acciones del Estado en tanto problema social problematizado e inquietud estatizada. Es, dicho de otro modo, el causante que se busca regular y transformar, dado que a partir de él se producen otras contingencias y malestares. En cambio, el segundo elemento propone la manera adecuada para solucionarlo. Aquí, la gestión gubernamental de la asistencia del Estado debe brindar herramientas a los sujetos -tales como la capacitación- y una vez que éstos las hayan incorporado, dejar de asistirlos a partir de formular una supuesta autonomía donde las personas son hacedoras de su presente y futuro. Dicho de otra manera: empleabilidad y capacitación hacen al nudo de la asistencia en perspectiva circunstancial donde la situación que se corrige son aquellas capacidades cognitivas de los sujetos pobres.

Al identificar la empleabilidad como nudo discursivo, es menester resaltar que ésta se encuentra vinculada a los desarrollos de los organismos internacionales como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, donde se destaca la formación de “capital humano” formulada por Amartya Sen como estrategia de desarrollo, integración e inclusión.

Tomando en cuenta estos elementos, se podría decir que el sentido que permite construir el criterio de *continuidad enunciativa* es que durante el gobierno de PRO/Cambiamos funcionó como criterio de inclusión-exclusión, la “igualdad de oportunidades”. Esta idea piensa menos en la desigualdad producto de las jerarquías ocupadas en la estructura de una sociedad y se interesa más en las barreras/obstáculos que deben afrontar los sujetos para el desarrollo de sus potencialidades buscando generar las condiciones para una competencia equitativa (Dubet, 2011). Una competencia equitativa a la cual los sujetos deben incorporarse en función de que las empresas transnacionales inviertan en el país para generar empleo.

La “igualdad de oportunidades” es posible vincularla a dos fundamentos simbólicos estructurantes del neoliberalismo: la competencia como modo de comportamiento (Giavedoni, 2018) y la desigualdad como criterio de justicia. En tanto racionalidad que debería guiar la acción individual, la competencia supone mejores condiciones para el desarrollo de las posibilidades de desplazarse de posiciones en la estructura social a partir del fortalecimiento de la inventiva, la creatividad y las capacidades individuales. Mientras que, la desigualdad como elemento de justicia, implica la correcta distribución de recursos y el acceso diferenciado a bienes y servicios en relación a los deseos, las demandas y ofertas que se abren a partir de las relaciones sociales entre privados. La “igualdad de oportunidades”, por tanto, no busca reducir las inequidades sociales; más bien, es el elemento que las justifica, que pretende volverlas aceptables.

Bajo estas premisas, el Estado debe asegurar las condiciones estructurales para la carrera social. En su brazo asistencial comprende el desarrollo de las capacidades cognitivas de los sujetos pobres para ingresar a la competencia por el acceso al trabajo brindado por los privados y volver aceptable las inequidades sociales a partir de naturalizar la desigualdad. Para ello, es necesario reducir las barreras sociales/culturales a los fines de que todas las personas tengan las mismas oportunidades.

Discontinuidad aparente: la financiarización de lo social

La *discontinuidad aparente* permite abordar la situación que pone en escena una supuesta ruptura discursiva, una transformación en los enunciados. Donde el sujeto y/o colectivo utilizan otro arsenal de conceptos, conceptualizaciones y referencias para marcar estratégicamente una supuesta discontinuidad en su posición respecto a un hecho social. Es decir, opera simbólicamente para prestarle atención a los enunciados que son valorados por los actores de forma táctica de acuerdo a una estrategia desde la cual adecuan su acción en función de la acción de los otros. En ese sentido, se recuperan los pronunciamientos situados en la crisis del 2018 donde se articula con la adquisición del préstamo del Fondo Monetario Internacional (FMI), organismo supranacional surgido en el marco de la finalización de la segunda guerra mundial. Su inclusión se debe a que fue un actor relevante para la realidad argentina e influyente en el plan de gobierno de PRO/Cambiamos a partir de la deuda pública obtenida en 2018 y las condicionalidades que presenta la institución a los países deudores.

Durante el año 2018 el gobierno del PRO/Cambiamos sufre su “gran” crisis. Su punto máximo se manifiesta entre junio y septiembre con la corrida financiera del dólar. En este periodo se cambian tres Presidentes del Banco Central: Federico Sturzenegger (11 de diciembre de 2015-14 de junio de 2018), Luis Caputo (14 de junio de 2018-25 de septiembre de 2018) y Guido Sandleris (25 de septiembre de 2018-10 de diciembre de 2019). Además, subió el riesgo país, la inflación anual, el desempleo y los seguros contra el default, a la par que disminuyó el producto bruto interno (elemento que mide el crecimiento de los países). Otros elementos a tener en cuenta deben ser los índices de pobreza e indigencia que habían aumentado respecto a la situación anterior a la asunción del gobierno de PRO/Cambiamos. Para dar un panorama general, en 2018 el 32% de la población era pobre, mientras 6,7% indigente (SIEMPRO, 2018).

En ese contexto, el gobierno de Mauricio Macri logró acordar un préstamo con el FMI por 57.100 millones de dólares, el más grande de la historia del organismo. Una de las cuestiones que estructuraba el acuerdo era que el gobierno logre llegar al “Déficit 0” en 2019. En ese marco hubo una reestructuración estatal a partir de que varios Ministerios fueron transformados en Secretarías, entre los que se pueden destacar el de Trabajo, Producción y Seguridad Social, el de Salud, Agroindustria, Cultura, Energía, Ciencia y Tecnología y Ambiente y Desarrollo Sustentable.

Los mencionados cambios y la incapacidad para frenar/estabilizar el mercado cambiario le costó parte del capital político al gobierno. Por un lado, perdió el apoyo de un gran sector de los mercados financieros y, por el otro, de su base electoral. Bajo este panorama es posible situar las pronunciaciones públicas de los Ministros de Desarrollo Social y Salud de la Nación y Provincia de Buenos Aires en conjunto con las del FMI:

Fondo Monetario Internacional: el plan económico de Argentina tiene como objetivo restaurar la confianza de los mercados financieros y disminuir progresivamente la presión sobre la capacidad del país para pagar sus cuentas. Para ello, el Gobierno se ha comprometido con un programa económico que reduce el endeudamiento, coloca la deuda pública en una firme tendencia a la baja y fortalece la credibilidad del marco de metas de inflación del Banco Central. Al mismo tiempo, el plan pretende proteger a los grupos más vulnerables de la sociedad de los inevitables efectos negativos que los recortes en algunos tipos de gasto tendrán en la economía (...) El programa establece una cantidad mínima de gasto del Gobierno federal en determinados programas de asistencia social bien enfocados y altamente efectivos, tales como las transferencias condicionadas de efectivo que llegan a la mayoría de los pobres y grupos vulnerables (13 de julio de 2018: s/p) [el resaltado es propio].

Carolina Stanley: bueno, son situaciones que de alguna manera me ponen a trabajar más. Es como una situación de decir como: “esto está pasando ahora. Así que como se trabaja en las medidas económicas que se requieren para salir de la situación de la que estamos y entender que es parte de un todo, es más foco de lo que son las medidas sociales... Parte de esto fue lo que paso el lunes en el discurso del Presidente Macri. Había muchas medidas económicas que tomar para poder encarrilar la situación que estaba difícil, pero no podía haber medidas económicas sin medidas sociales, porque cada vez más familias estaban sufriendo, porque cada vez más familias estaban angustiadas, porque cada vez más familias sentían esta incertidumbre. Entonces, llevar tranquilidad de que nos estamos ocupando es como la misión más fuerte en los casos en que las medidas económicas o la situación económica en general genera alguna de estas emergencias. (eltrece, 2018) [el resaltado es propio].

Santiago López Medrano: lo que podamos garantizar en los programas alimentarios de los sectores más vulnerables es acompañar la evolución de la inflación, entendiendo el momento e, insisto, no es algo que se arma de un día para el otro; es parte de un proceso de política pública (...) Yo entiendo que es un momento, quizás sea el más difícil desde que estamos en el gobierno en términos económico generales también. Y por supuesto eso tiene un correlato social (La Nación, 2018) [el resaltado es propio].

El contexto de crisis económica y política condiciona la enunciación de los actores: lo asistencial ya no aparece como un elemento para fortalecer la “igualdad de oportunidades”, sino como una estrategia que contenga las consecuencias de los desacoples del mercado. La asistencia, en esta coyuntura debía reducir el impacto de los efectos negativos que podían provocar los recortes en el gasto estatal y la acción de los privados. Es decir, el sentido que aparentemente configura el criterio asistencial a partir de este periodo podría denominarse como la “financiarización de lo social”: la imposición de un criterio econométrico para configurar la protección social. Con este fundamento simbólico se conceptualiza la subsunción de la asistencia a los parámetros económicos que se funda desde una racionalidad de la urgencia y emergencia. Allí donde el mercado falla, el brazo asistencial del Estado debe emerger para contener las consecuencias.

Así, se coincide con Lazzarato (2013), cuando sostiene que las deudas públicas financiadas por los organismos internacionales de crédito son formas de endeudar a la sociedad y, de alguna

manera, disciplinarlas mediante la exacerbación de las desigualdades. Por decirlo de otra forma, la deuda pública se torna fundamento de la constitución de lo social y todos los ciudadanos de la nación endeudada deben hacerse cargo de su costo, cumpliendo con las condicionalidades que imponga la institución financiadora. Bajo estas características la “financiarización de lo social” se inscribe en un significado de emergencia que busca dar respuesta a una crisis política de gobierno devenida en una crisis socio-económica.

Conclusiones

De acuerdo al análisis realizado es posible considerar que ambos significados se relacionan con el sentido que el macrismo les asignó a las funciones asistenciales del Estado: ya sea como forma de generar una competencia equitativa o como atención de la urgencia, lo asistencial se subsumió a las dinámicas del mercado. La estructura diádica entre inclusión y exclusión, dominante para pensar la protección social desde los '90 a esta parte, en este periodo estuvo atada a una idea de Estado que potencie el desarrollo de los privados, tanto para capacitar a los sujetos pobres en función de las valoraciones cognitivas que validan las empresas transnacionales, como para reducir los impactos de la crisis del mercado financiero.

El sentido típico ideal condensa una reingeniería de la función social del Estado hacia el desarrollo de lo mercantil. A raíz de los criterios utilizados, tanto en las expresiones que buscaron captar la concepción significativa del mundo por parte del grupo identitario, cómo aquellas que pretendieron mostrar el valor estratégico de lo enunciativo en ciertos contextos, se puede comprender la estructura simbólica de la gestión gubernamental de la asistencia en general.

En síntesis, la ejemplificación permitió observar dos significados vinculados a la asistencia estatal que estuvieron presentes en el gobierno de PRO/Cambiamos, en función del tipo ideal que subsume el bien común al interés individual y, donde, lo público se pone en jerarquía por su capacidad de fortalecer lo privado. El primero, es deducible a partir de su regularidad independiente a la coyuntura, que refiere a una óptica vinculada a la estructuralidad de los marcos interpretativos de los actores. Así, es posible asumir que la “igualdad de oportunidades” marcó el horizonte general del proyecto gubernamental. Mientras que el segundo se constituyó a partir de la visión financiera sobre lo social: la asistencia es una medida de urgencia que está atada a las dinámicas del mercado y como forma de contención del ajuste estatal.

Desde lo expuesto y analizado se considera que los criterios utilizados pueden aportar a la hora de analizar los enunciados de diversos actores desde el paradigma comprensivo. La intención fue poder mostrar su validez para abordar los significados que estructuran las acciones sociales de los sujetos y, cómo mediante su complementariedad, observar aquellos más dependientes de las situaciones como los que están más vinculados a los marcos interpretativos de un grupo identitario específico.

Sin embargo, una de las cosas que no se mencionó es aquello que no habilitan, es decir, sus puntos de fuga o puntos ciegos. Creo que algo que obturan ambos criterios son las tensiones entre distintos agentes ya que no se pregunta por las disputas de sentido sobre un proceso social. Estos criterios deberían ser reformulados para quienes deseen indagar los significados en conflicto por la hegemonía ideológico-cultural, por ejemplo. Al mismo tiempo, también pueden llevar a cierta confusión en delinear aquello que es contingente de lo que es estructural. Por eso, es menester tener en claro que, si bien son complementarios, existe una posible jerarquización entre ambos. Dependiendo de los objetivos, problemas e hipótesis de investigación hay un criterio que es subsidiario del otro. En nuestro caso, por ejemplo, la *discontinuidad enunciativa* cumple esa función. Por último, quienes deseen indagar la ruptura de sentidos en periodos históricos o grupos diferentes, deberían adecuarlos. Esto, porque no se pregunta por las transformaciones en la estructura significativa de una cadena de enunciados en relación a la consolidación de nuevos tipos ideales inscriptos en una sociedad.

De ahora en adelante nos queda seguir indagándolos en la medida que sean puestos en funcionamiento. Vigilarlos epistemológicamente, en sentido bourdeseano, para ir adecuándolos en función de aquello que busquemos investigar.

Bibliografía

BOHOSLAVSKY, E. y SOPRANO, G. (Eds.) (2010). *Un estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 hasta la actualidad)*. Buenos Aires: UNGS-Siglo Veintiuno Editores.

BOURDIEU, P. (1982). La representación política. Elementos para una teoría del campo político. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 36-37, 3-24.

CARBÓ, T. (2002). Investigador y objeto: una extraña/da intimidad. *Iztapalapa*, 53(23), 15-32. Recuperado de <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/434>

DUBET, F. (2011). *Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

FOUCAULT, M. (1968). *Las palabras y las Cosas. Una arqueología de las Ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

_____ (1970). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

_____ (2004). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Fabula Tusquets Editores.

GEERTZ, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

GIAVEDONI, J. (2018). El neoliberalismo y sus modos de regulación social. Crisis, empresa y competencia. *Revista Perspectivas Sociales*, 20(2), 31-62. Recuperado de https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/84625/CONICET_Digital_Nro_4dfe15e7-04dc-4a80-8fd5-8de64ba9f98c_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

GROS, A. (2015). Alfred Schutz en español: una tarea pendiente. Introducción del traductor. En Schutz, A. (2015). *Problemas de sociología del lenguaje* (pp. 45-68). Buenos Aires: Gorla.

LAZZARATO, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. España: Amarrortu Editorial.

MECCIA, E. (2017). No me discuta. Migración reciente en Argentina y medios de comunicación desde el análisis sociológico-lingüístico del discurso. *Relmecs*, 7(1), 1-24. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/63397/Documento_completo_.pdfPDFa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

NARVAJA de ARNOUX, E. (2021). El análisis del discurso en Latinoamérica: objetos, perspectivas y debates. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 54(107), 711-735. Recuperado de <http://revistasignos.cl/index.php/signos/article/view/822>

SCHLUCHTER, W. (2008). *Acción, orden y cultura: estudios para un programa de investigación en conexión con Max Weber*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

SCHUTZ, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires: Paídos.

_____ (2015). *Problemas de la sociología del lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Gorla.

SIEMPRO (2018). Nota sobre la evolución de la pobreza y la indigencia. S2 2018. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/nota_sobre_la_evolucion_de_la_indigencia_y_pobreza_s2_2018_0_0.pdf

Spillman, E. (29 de julio de 2018). Carolina Stanley: "Tenemos que trabajar para desterrar la extorsión en la calle, que son los piquetes". *Perfil*. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/tenemos-que-trabajar-para-desterrar-la-extorsion-en-la-calle-que-son-los-piquetes.phtml>

TARROW, S. (2013). *The language of contention: revolutions in words, 1688-2012*. Nueva York: Universidad Cambridge.

VAN DIJK, T. (2003). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Gedisa.

_____ (2012). *Discurso y contexto*. Barcelona: Gedisa.

VASILACHIS de GIALDINO, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales: el discurso político y la prensa escrita*. Barcelona: Gedisa.

_____ (2005). La representación discursiva de los conflictos sociales en la prensa escrita. *Estudios Sociológicos*, 67, 95-137. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/40420863>

_____ (2007). El aporte de la epistemología del sujeto conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 8(3), 1-22. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/74736/CONICET_Digital_Nro.3decbefd-a736-458c-b3a2-989573128461_A.pdf

_____ (2011). Nuevas formas de conocer, de representar y de incluir: el paso de la ocupación al diálogo. *Discurso y Sociedad*, 5(1), 132-159. Recuperado de <http://www.dissoc.org/ediciones/v05n01/DS5%281%29Vasilachis.pdf>

_____ (2018). Propuesta epistemológica, respuesta metodológica y desafíos analítico. En Reyes Suarez, A., Piovani, J. I. y Potaschner, E. (Coord.), *La investigación social y su práctica: aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales* (pp. 27-59). CABA: Editorial Teseo.

VORIA, M. A. y MÍGUEZ, M. E. (2019). Controversias en torno a la terminalidad educativa y la empleabilidad de mujeres destinatarias de programas sociales: virajes de gestión en torno al programa Hacemos Futuro. *STUDIA POLITICÆ*, 47, 129-167. <https://doi.org/10.22529/sp.2019.47.06>

WEBER, M. (2002). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____ (2006). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. La Plata: Terramar.

_____ (2012). *Ensayo sobre la metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

WODAK, R. (2000). ¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el análisis crítico del discurso. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 2(3) 123-147. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4582710>

_____ (2015). De qué se trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En Wodak, R. y Meyer, M. (2015). *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 17-34). Londres: Sage.

WODAK, R. y MEYER, M. (2015). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Londres: Sage.

Otros recursos utilizados

El Trece [eltrece]. (2018, septiembre 10). Mirá la entrevista de Lanata a la ministra Carolina Stanley [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=k8ubysucAn0>

Fondo Monetario Internacional (13 de julio 2018). La recuperación económica de Argentina: Ocho respuestas para explicar el plan. <https://www.imf.org/es/News/Articles/2018/06/29/na062918-argentinas-economic-recovery-8-answers-to-explain-the-plan>

La Nación [La Nación]. (2018, septiembre 6). Santiago López Medrano habla del impacto social de la crisis económica - LN+ PM [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=xFXXG0h11dw>

Palabras del presidente Mauricio Macri y la gobernadora María Eugenia Vidal en el CCK. (2016, abril 20). *Casa Rosada*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/36061-palabras-del-presidente-mauricio-macri-y-la-gobernadora-maria-eugenia-vidal-en-el-cck>

Televisión Pública Noticias [Televisión Pública Noticias]. (2019, mayo 24). López Medrano sobre situación social en Pcia de Bs As | #TPANoticias. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=FC6xAdRKA1E>

Autor.

Agustín Ezequiel Zuccaro

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Licenciado en Trabajo Social (FTS-UNLP). Doctorando en Trabajo Social (FTS-UNLP). Ayudante Diplomado Interino en la materia Trabajo Social y Sujetos Colectivos (FTS-UNLP). Becario Doctoral (CONICET).

E-mail: aguszuccaro@gmail.com

Citado.

ZUCCARO, Agustín Ezequiel (2024). Análisis del discurso: reflexiones, aportes y elementos desde la perspectiva comprensiva. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°27, Año 14, pp. 8-20.

Plazos.

Recibido: 12/05/2022. Aceptado: 18/09/2022.